



Venden falsa ola azul a Morena

- Gonzalo Espina negoció su traspaso a cambio de una suma que alcanzó varios millones de pesos.

A su salida del PAN, en junio de 2023, el diputado **Gonzalo Espina** comenzó a vender la idea de que miles de simpatizantes azules se irían con él a Morena para formar ahí lo que bautizó como *La Ola Azul*.

Su fichaje no fue nada barato para la 4T, pues, en voz del propio **Gonzalo**, su traspaso lo negoció directamente con **Claudia Sheinbaum**, a cambio de una suma que alcanzó varios millones de pesos y otras prestaciones.

El canal utilizado entonces por el expanista fue el secretario del Trabajo de la Ciudad de México, **José Luis Rodríguez**, quien lo acercó a la doctora para que cerrara su fichaje, pues en el PAN no lo estaban tratando bien.

Además del dinero, que, afirma, fue superior a los 15 millones de pesos, **Espina** pidió también varias plazas en el gobierno capitalino y una dirección general para su hermano **Rodrigo**, que había sido dado de baja por **Mauricio Tabo** en la alcaldía Miguel Hidalgo.

Y, como cereza del pastel, dijo que, si no era mucha molestia, a él le gustaría una candidatura a diputado federal. Todo le fue concedido por la hoy aspirante morenista a la Presidencia de la República.

Apenas se concretó su cambio, el diputado local anunció la conformación de *La Ola Azul*, mediante la cual —según él— miles de simpatizantes romperían sus lazos con el PAN para adherirse a Morena.

Desde el principio quedó claro que esa *ola* no llegaba ni a charquito, pues unos cuantos seguidores, la mayoría ex-trabajadores de la Miguel Hidalgo, fue todo el apoyo que juntó para **Sheinbaum**.

Tarde se dio cuenta la exjefa de Gobierno que su gran contratación había sido un petardo, pero de cualquiera forma eran los tiempos en que había que generar la percepción de que la oposición se desgajaba.

Apenas el mes pasado, **Espina** declaró que panistas de Coyoacán abandonaban el partido para apoyar a la expriista **Hannah de Lamadrid** en contra de **Giovani Gutiérrez**. Su anuncio causó carcajadas, pues eran puro cascajo y no pasaban de veinte.

Aprovechando que **Gonzalo** es muy manipulable, **Víctor Hugo Romo** se lo llevó a **Miguel Torruco**, candidato morenista en Miguel Hidalgo, con el mismo cuento; el exdiputado federal cayó.

Le ofreció que varios excolaboradores de **Tabo**, incluyendo a su exdirector de Gobierno, se integrarían a su campaña. Por supuesto, no le dijeron que el exfuncionario al que se referían era el hermano de **Espina**, a quien habían corrido hace más de un año.

El pobre **Torruco** aceptó todo lo que le vendieron, incluso la falsa idea de que ya va arriba en las encuestas. Nada más fácil que venderle humo a un novato de la política con dinero que quiere hacer carrera y está dispuesto a gastar.

Aunque **Miguel** será arrasado, su figura de candidato *fifi* sirve a **Romo** para lavarse un poco la cara, pues no es bien visto por las clases pudientes de esa alcaldía, que ya goberno dos veces, y ahora busca ser diputado.



CENTAVITOS

Junto a **Espina** reapareció la también expanista **Ana Villagrán**, quien se declara absolutamente morenista, luego de haber sido una de las principales detractoras no sólo del gobierno, sino de **Sheinbaum**. No está mal que los políticos cambien de opción cuando ya no estén convencidos; ambos dijeron que se fueron a Morena porque el blanquiazul les cerró las oportunidades para crecer. ¡Ojo!, no dijeron que se van con los guindas porque son un gran proyecto o algo así, sino porque los panistas los trataron mal. ¿Por qué entonces no se quedaron como activistas ciudadanos? ¿A poco necesitan de un partido para trabajar por su comunidad?

Desde el principio quedó claro que esa *ola* que prometió **Espina** no llegaba ni a charquito.

